

¿Qué tensiones sistémicas tenemos en la formación de profesores en Chile, a la luz de la experiencia de Finlandia?

Horacio Walker
Universidad Diego Portales

28 de Julio, 2011

1. Selectividad

- El número de matriculados en carreras de pedagogía sube entre 2000 y 2009 en un 150%. (Fuente: Mineduc)
- El número de titulados de pedagogía entre el 2000 y el 2008 ha crecido en un 246% (Fuente: SIES)
- El número de programas de pedagogía entre el 2000 y el 2009 se ha triplicado. Más de 900 en el 2009. (Fuente: SIES)
- Todavía hay varios programas que no exigen puntaje de corte para entrar a pedagogía.

El sistema de financiamiento y la falta de regulación estatal de la formación docente entra en tensión con la responsabilidad ética de formar el número de profesores que una institución es capaz de formar bien.

2. Currículum

- La necesidad de profundizar el conocimiento disciplinario y didáctico en algunas áreas entra en tensión con la preparación de un profesor básico para enseñar todas las asignaturas.
- La necesidad de estructurar mejor el eje de formación práctica entra en tensión con la escasa disposición de los buenos colegios de colaborar en la formación de profesores.
- El desarrollo de competencias académicas asociadas al grado de licenciado en educación, representado en la elaboración de una tesis de grado, entra en tensión y desperfila el foco de indagación aplicada a la práctica docente que la formación profesional docente requiere.

3. Evaluación

- La necesidad de elevar las expectativas, los niveles de exigencia y la rigurosidad en la evaluación del desempeño de los estudiantes entra en tensión con la presión por disminuir las tasas de deserción.

4. Recursos humanos

- La necesidad de contar con cuerpos docentes bien anclados en la experiencia escolar y las buenas prácticas pedagógicas y que también puedan participar del campo de la investigación entra en tensión la dificultad en encontrar docentes con un perfil académico que tengan formación en pedagogía.

5. Aseguramiento de la calidad

- Los criterios de acreditación imperantes se focalizan en recoger evidencias sobre la consistencia formal entre los elementos que componen un programa de pedagogía pero no incluyen como criterio de calidad las muestras de evidencia sobre lo que aprenden los futuros profesores.